

FLANN O'BRIEN Y LA GUERRA DE LA PATATA

La novela póstuma del siempre mordaz Flann O'Brien hurga en la llaga de la relación entre Irlanda y EE.UU.

Famoso por su desvergonzado e irreverente humor, el escritor irlandés Flann O'Brien (Strabane, Tyrone, 1911-Dublín, 1966), cuyo verdadero nombre era Brian O'Nolan, alabado en vida por Joyce, Graham Greene y Samuel Beckett, y cuya disparatada y vanguardista obra *En Nadardos-pájaros* (1939) Borges calificó como una de las mejores del siglo XX, fue aficionado siempre a ir más allá en el corazón hiriente de sus parodias y de lo que más profundamente conocía: Irlanda.

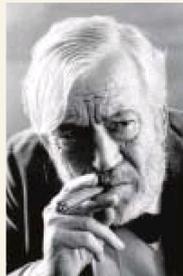
Criado en el seno de una familia de fervientes nacionalistas católicos que hablaban gaélico, sus blancos preferidos aludían casi permanentemente a símbolos semisagrados o vicios tradicionales de su tierra. Algo que distribuía por sus sátiras y quiméricas invenciones narrativas, entre el *nonsense* y la crítica feroz.

Mito histórico

Aparte de sus novelas (*El tercer policía*, *La boca sagrada* o *Crónica de Dalkey*), alcanzó el éxito como articulista humorístico del *Irish Times*, donde firmaba con el seudónimo de Myles na Gopaleen. Funcionario de profesión, no estaba autorizado a firmar con su nombre.

Con el tiempo, Myles se convirtió en alguien mítico para los dublineses y esa sería en parte la causa por la que, de escándalo en escándalo, dada la fiereza de sus ridiculizaciones a políticos e instituciones, fue forzado a dimitir de su puesto.

En la que sería su novela póstuma, *La saga del sagú de Slattery*, que dejó inacabada, pero que se puede leer perfectamente como un descabellado y desternillante relato cerrado, toca varios puntos que tenían que ver con mitos del padecimiento histórico irlandés. Hitos que marcaban el martirio secular de su tierra casi tanto como el



ÚLTIMO SUEÑO
Flann O'Brien murió convencido de que su «colega» John Huston (arriba), «que ahora vive por estos pagos», adaptaría al cine «La saga del sagú de Slattery». Abajo, caricatura del escritor irlandés



fallido levantamiento de la Pascua de 1916, suceso sangriento que marcó un antes y un después en el vía crucis de su isla hacia la independencia.

En este caso, la tragedia nacional a la que aludía en su novela es la Gran Hambruna irlandesa de mediados del siglo XIX, por la que murieron entre dos y dos millones y medio de personas. A causa de ella se produjo la gran diáspora hacia América: Irlanda perdió más de un cuarto de población.

Dos heridas

La hambruna estuvo ocasionada por una enfermedad de la patata, base miserable de la alimentación de los campesinos. Aquí O'Brien se atrevería, con su mordaz y salvaje desparpajo, a juntar dos heridas supurantes: la dolorosa emigración de sus compatriotas a EE.UU. en busca de una vida mejor y el cultivo ancestral de la patata en su isla como pilar gastronómico casi único de las clases menos favorecidas.

En su cáustica historia, un rico solterón irlandés, Ned Hoolihan, multimillonario ahora gracias a sus negocios del petróleo en Texas, se acaba de casar en América con una chalada filántropa. Ella aterriza dispuesta a «despertar a Irlanda» de su atávico atraso.

Su plan no es otro que evitar que sus descarriadas estirpes sigan emigrando y poblando EE.UU. Para ello, piensa comprar con su enorme fortuna todas las tierras, repoblarlas de exóticos árboles que producen sagú, «una especie de tapioca» procedente de Sumatra y Siam, y prohibir el cultivo de la patata, culpable de todos los males. Así ya no habrá posibles plagas en las cosechas, los nativos no se verán obligados a emigrar y por fin «se protegerá a Estados Unidos de la amenaza irlandesa».

MERCEDES MONMANY

LA SAGA DEL SAGÚ DE SLATTERY FLANN O'BRIEN

Nórdica, 2013
86 páginas
12,50 euros
★★★★

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1 877 988 4040 Intern: 800 6364 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

